



26 de Mayo

Un regalo de amor

Mai vive en una aldea de la selva en un país al sudeste de Asia *(ubique el sudeste de Asia en un mapa)*. No podemos decir el nombre del país en el que vive, pero sí te diré que la mayoría de sus habitantes no saben quién es Jesús. Allí se adoran ídolos y la gente se inclina para tocar el suelo con la frente cuando oran. También les llevan ofrendas a sus dioses, como flores, alimentos e incienso.

En ese país viven adventistas; algunos se reúnen en iglesias; y otros, en grupos pequeños en casas. Intentan no perderse nunca un servicio de adoración, pues tienen hambre de conocer más de Dios.

Descubrimiento

Un día, Mai vio a un grupo de personas sentadas a la sombra de un edificio con techo de palma. Estaban escuchando a un hombre Estaban escuchando a un hombre que les mostraba un cuadro muy grande. Mai se acomodó frente a ellos sentándose sobre la tierra caliente.

Mai miró el cuadro que usaba el predicador. En él aparecía un hombre de aspecto afable. *"Me pregunto quién es"*, pensó. Entonces, oyó decir que el hombre del cuadro se llamaba Jesús. Nunca antes había oído hablar de Jesús. El orador dijo que Jesús era el Hijo del Dios viviente, que los amaba y que quería que vivieran con él para siempre en un lugar llamado cielo.

Aquel hombre contaba historias de cómo Jesús había sanado a enfermos con solo tocarlos o hablarles. Mai escuchaba con atención, mirando fijamente el cuadro. Quería conocer a Jesús. Pero, un poco más tarde, aquel hombre dijo algo que la puso muy triste:

—Jesús vino a este mundo para mostrarnos

Material adaptado y facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©

cómo es Dios, pero unas personas muy crueles lo mataron.

"*¡Ahora nunca podré conocer a Jesús!*", pensó Mai, y sintió un nudo de tristeza en la garganta.

El desafío

- Muchos niños de estos países no pueden conseguir Biblias ni leer la Palabra de Dios por su cuenta. Este trimestre, en un país cuyo nombre no podemos mencionar, algunos niños recibirán una Biblia. Se les va a enseñar a encontrar los versículos más importantes y se les permitirá llevar su Biblia a casa, para estudiarla con sus padres. En la medida en que los niños compartan lo que aprenden de Dios, sus padres podrán responder favorablemente al mensaje de salvación, y desear saber más de Jesús y del amor de Dios.
- Nuestro proyecto especial del decimotercer sábado es comprar miles de Biblias para niños de un país del sudeste de Asia.

Esperanza

—Pero Jesús es Dios —continuó el orador. Se levantó de los muertos y regresó a su Padre en el cielo. Y aún está allá, diciéndole a su Padre cuánto ama a todos los habitantes de la Tierra, a ti, a mí y a todos los demás también. El quiere que llegues a ser una persona nueva, pura y limpia.

En el corazón de Mai se encendió una chispa de esperanza. "*¡Quiero saber más de Jesús! Quiero ser una persona limpia y vivir con Jesús para siempre*".

Un regalo de amor

Mai sabe leer, pero no tiene Biblia. Pocas personas de su aldea tienen una Biblia. Este trimestre, parte de nuestras ofrendas del decimotercer sábado ayudarán a proveer Biblias para niños como Mai, para que lleguen a conocer a Jesús y compartan lo que aprendan con sus padres y amistades. Demos una ofrenda generosa este decimotercer sábado para que Mai y muchos otros niños de su país conozcan a Jesús.